

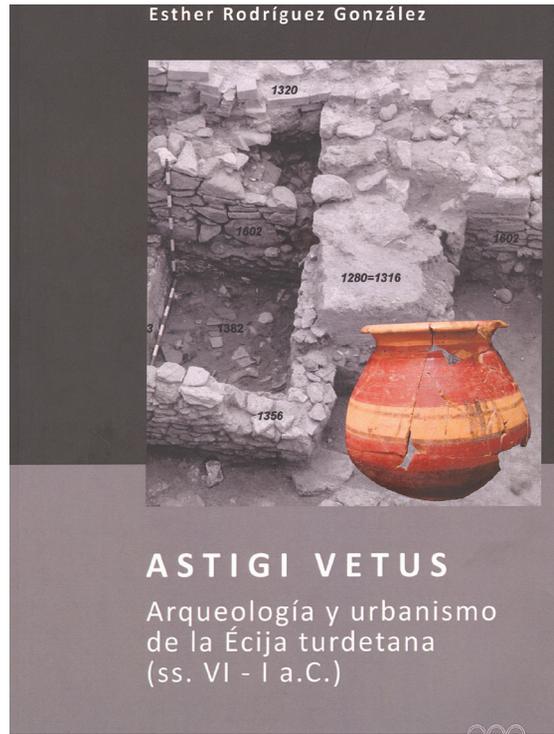
**Esther Rodríguez González. *Astigi Vetus. Arqueología y urbanismo de la Écija turdetana (ss. VI-I a.C.)*. La Ergástula Ediciones, Madrid. 2014, 232 pp., 136 fig. ISBN 978-84-16242-05-4**

Este libro, que constituye el Trabajo de Fin de Máster de la autora, Esther Rodríguez González, es, sin duda alguna, una importante contribución al estudio de la Protohistoria de la Andalucía occidental y, en concreto, a un tema, los Turdetanos, que no ha recibido de la investigación tanta atención como otros períodos más “propagandísticos” como Tartessos o el propio mundo romano.

Es también una muestra de un trabajo inteligente y bien realizado en una doble vertiente: en primer lugar, entender los Trabajos de Fin de Máster (y habría que atreverse a decir que también los Trabajos de Fin de Grado) como una labor de investigación de calidad con proyección en la propia carrera profesional y no como un mero trámite administrativo, y, en segundo, publicar críticamente toda una serie de intervenciones arqueológicas de urgencia o preventivas cuyos resultados quedan en muchas ocasiones recogidos en los preceptivos informes depositados en la administración correspondiente pero no son incorporados en los circuitos científicos.

En concreto, la autora realiza un análisis de la arqueología y el urbanismo turdetano en Écija a partir del estudio de numerosas excavaciones, veintiuna, cuyos resultados han sido fragmentariamente publicados en la mayoría de las ocasiones en los *Anuarios de Arqueología Andaluza* o, sencillamente, permanecen inéditos por el momento.

Sin embargo, la obra no se limita al análisis de las intervenciones propiamente dichas, sino que se inicia con una introducción en el la que ya se identifica la localización de la antigua *Astigi Vetus*, el asentamiento prerromano anterior a la fundación de la *Colonia Augusta Firma Astigi*, en el cerro de San Gil a partir de la pionera intervención de 1985 de Rodríguez Temiño y Núñez Pariente de León (1987), y se explicita la organización y metodología del trabajo. En esta introducción cabe criticar la escasa comprensión de la autora del concepto “Orientalizante”, que limita a las manifestaciones artísticas de la cultura tartésica, cuando el mismo ha sido llevado mucho más en otras áreas mediterráneas como



Grecia, incluyendo los aspectos religiosos e ideológicos (Burkert 1992), e incluso en la propia Península Ibérica (Almagro-Gorbea 1996).

El primer capítulo trata acerca del medio físico de la campiña astigitana y su posición privilegiada en el valle del Genil dominando ricas tierras de vega y campiña en un lugar que constituye una encrucijada de vías de comunicación terrestres y fluviales, intentando reconstruir cuál sería el paisaje existente en la Protohistoria.

En capítulo siguiente traza con maestría una historia de la investigación desde los primeros anticuarios y eruditos que glosaban la antigua gloria de Écija a inicios del siglo XVII, como el padre jesuita Martín de Roa, trabajos de un notable localismo, hasta las intervenciones arqueológicas efectuadas desde mediados de los años 80 del siglo pasado y que han permitido obtener un importante conocimiento tanto de la *Astigi* romana (Ordoñez 1988; García-Dils 2010) como ahora de la prerromana. Así, recoge las obras más importantes de los siglos XVIII,

XIX y XX y repasa todas las intervenciones arqueológicas acontecidas en Écija, además de analizar importantes trabajos sobre este momento en el valle del Genil (López Palomo 1979; 1999) y en la propia Écija, como la primera carta arqueológica (Durán y Padilla 1990).

El tercer capítulo sintetiza los datos existentes acerca del urbanismo turdetano en el valle del Guadalquivir desde Carmona (Sevilla) al Llanete de los Moros de Montoro (Córdoba), analizando los asentamientos de mayor tamaño (ciudades y *oppida*), no incluyendo en el estudio ni el Cerro Macareno ni El Gandul arguyendo que están demasiado lejanos de la propia Écija. Sin embargo, cuando se analiza el mapa se ve que no están más lejanos que el propio Llanete de los Moros, por lo que no se entiende muy bien el motivo de dicha exclusión, yacimientos a los que se podrían añadir *Ilipa* (Alcalá del Río, Sevilla) o la propia *Hispalis* (Sevilla). No se entrará aquí en otras cuestiones como la exclusión del Bronce Final de lo Tartésico, entendido sólo como fenómeno colonial, o la “expulsión” de los fenicios de las acrópolis de los asentamientos del bajo Guadalquivir en la “crisis del siglo VI a.C.”.

El cuarto capítulo constituye, sin duda, la parte más importante de este libro, ya que se enumeran y analizan las veintiuna intervenciones arqueológicas que han proporcionado materiales y estructuras de hábitat desde el Bronce Final hasta época turdetana con anterioridad a la fundación de la colonia romana. La autora estudia con destreza el material cerámico, corrige acertadamente las secuencias planteadas por los excavadores y presenta todos los datos urbanísticos recuperados con abundante

documentación de planos, fotos y dibujos de materiales arqueológicos. En concreto, junto a las estructuras y materiales de época turdetana, son de gran interés las cabañas de planta oval y circular con zócalo de piedra y alzado de adobes de época orientalizante, momento en que ya se atestigua además una ocupación en terrazas del cerro de San Gil.

Por último, el libro acaba con un capítulo de conclusiones en el que se analiza el urbanismo astigitano desde el momento de fundación del asentamiento en el siglo VIII a.C. según la autora, aunque alguna cazuela del Bronce Final de la C/ Merced 5 podría elevarse a la centuria anterior (*vid.* fig. 71 de la obra), hasta el I a.C. Se delimita así el área urbana y su evolución y se define la organización de la misma atendiendo a factores como al viario, las áreas funcionales, el sistema defensivo y los espacios artesanales, de hábitat y de culto para definir la *Astigi* prerromana como un *oppidum* con un destacado papel en la jerarquización del territorio que se vería confirmado en época romana con la fundación de una colonia y ser elegida como cabeza de uno de los conventos jurídicos de la Bética.

En definitiva, como ya se ha señalado, este libro constituye un importante avance en el conocimiento de la Protohistoria del valle del Guadalquivir y refleja la buena salud de este tipo de estudios en la Universidad hispalense.

Mariano TORRES ORTIZ

Departamento de Prehistoria  
Universidad Complutense de Madrid  
mtorreso@ghis.ucm.es

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMAGRO GORBEA, M. (1996): *Ideología y poder en Tartessos y el mundo ibérico*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- BURKERT, W. (1992): *The Orientalizing revolution: Near Eastern influence on Greek culture in the early Archaic Age*. Harvard University Press, Cambridge (Massachusetts).
- DURÁN, V.; PADILLA, A. (1990): *Evolución del poblamiento antiguo en el término municipal de Écija*. Gráficas Sol, Écija.
- GARCÍA-DILS, S. (2010): *Colonia Augusta Firma Astigi. La evolución urbana de Écija desde la Protohistoria hasta la Antigüedad Tardía*. Tesis doctoral Universidad de Sevilla, Sevilla.

- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1979): *La cultura ibérica del Valle Medio del Genil*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros, Córdoba.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1999): *El poblamiento protohistórico en el Valle Medio del Genil*. Gráficas Sol, Écija.
- ORDÓÑEZ, S. (1988): *Colonia Augusta Firma Astigi*. Universidad de Sevilla, Sevilla.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I.; NÚÑEZ PARIENTE DE LEÓN, E. (1987): Arqueología urbana de urgencia de Écija, 1985. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*, vol. III: 316-325.